



acceder y utilizar servicios médicos y de atención de salud mental de calidad ^[1, 13].

- Solo en 2018, 374,100 niños y jóvenes latinos no estaban asegurados, lo que los convierte en el grupo racial sin seguro más grande de EE. UU. ^[3].
- Debido al estado de la documentación, muchas familias inmigrantes no tienen acceso a programas de asistencia como cupones de alimentos o Medicaid ^[5].
- El miedo a la deportación puede impedir la utilización de los servicios de apoyo de violencia doméstica, ya que los estudios encuentran que los jóvenes latinos están menos inclinados a llamar a la policía en casos de emergencias relacionadas con violencia doméstica ^[34].
- Un estudio que examinó los determinantes del trauma en niños y jóvenes que han estado expuestos a la violencia de género encontró que la mala calidad del vecindario, como la presencia de asaltos, pandillas, uso y tráfico abiertos de drogas, fue un fuerte predictor de síntomas de trauma para los niños y juventud latin@ ^[6].

Resiliencia en niños y jóvenes latinos expuestos a la violencia doméstica

A pesar de los factores de riesgo que enfrentan, los niños y jóvenes latinos en los EE. UU. demuestran varias fortalezas:

- Una revisión meta analítica encontró que cuatro constructos: autorregulación-la capacidad de manejar los pensamientos, las emociones y los comportamientos propios para lograr un objetivo deseado, el apoyo familiar, el apoyo escolar y el apoyo de los compañeros fueron los predictores más sólidos de la resiliencia entre los niños y jóvenes expuestos a diferentes formas de violencia como presenciar violencia doméstica ^[40].
- Otros factores protectores importantes que contribuyen a la resiliencia entre los niños y jóvenes expuestos a violencia doméstica incluyen la construcción de conexiones (p. Ej., Tutoría), el desarrollo de fortalezas personales, como la competencia social (p. Ej., La comunicación) y la autonomía (p. Ej., Distanciamiento adaptativo) y mejorar el seguimiento materno entre jóvenes latin@s ^[24].
- Un estudio sobre violencia doméstica y TEPT, encontró que la cantidad de apoyo social a la madre, incluidos los amigos, familiares y religión, era un elemento protector para sus hijos ^[11].
- Un apego seguro a un padre no violento u otro cuidador importante se ha citado constantemente en la literatura como